EDITORIAL

Contar historias, describir realidades, descubrir las palabras cuando se enlazan para significar algo nuevo o presentar objetos con una nueva mirada, nuevas visiones de realidades que, de otra manera, pasarían desapercibidas. Tal sería uno de los pretextos para escribir, narrar la realidad o inventar nuevos mundos sin que parezcan inverosímiles.

En esta entrega compartimos con nuestros lectores -los hacemos cómplices-la escritura que trata de escudriñar una realidad a veces deformada o vista incompleta que el escritor nos descubre con esa pequeña observación que alumbra una nueva realidad.

Porqué escribo, se pregunta Orwell: primero el egoísmo agudo (*la gran masa de los seres humanos no es intensamente egoísta*), que es la energía que mueve a crear para que hablen de uno, deseo de ser recordado después de la muerte. Parecer ser listo; segundo, el placer estético que produce en uno la realidad y su paralelismo literario; en tercer lugar "deseo de ver las cosas como son para hallar los hechos verdaderos y almacenarlos para la posteridad." y, decía en cuarto lugar, el propósito político era la motivación que debía esta en todo acto creativo -las ganas de impulsar el cambio en la sociedad tal como se piensa-; incluso decir que no hay una razón política implica una toma de posición.

Los escritores que en esta ocasión nos acompañan rondan en torno a estas ideas. La reflexión sobre la llamada generación del crack, y aquellos que desde su posición ética insobornable por el poder escriben, nos presentan un campo fértil para esta disección. Leonel Robles hace la reflexión incisiva y precisa de este fenómeno literario. Y tenemos la presencia de grandes plumas que desde su quehacer toman una posición política, como Gabriel Santander, Andrés Acosta, Eduardo Villegas, Margarito Cuéllar, Juan Norberto Lerma, Alma Columba, entre otros.

Textos de ficción, otros no tanto (Mónica Braun, Lydia Hernández, etc.), el pretexto es la discusión de las ideas, la polémica, conocer puntos de vista que enriquezcan los que en nuestros días son los ejes en que giran las propuestas actuales en la definición de objetivos por alcanzar como sociedad. La reflexión sobre la cultura en nuestros días es otro de los temas que en esta ocasión Héctor Garay aborda.

El eje temático es, como dice el título de este número, **la narrativa y la muchedumbre**, el mercado y la calidad de la obra, su trascendencia. Como muestra, varios botones. Artistas ya reconocidos por su calidad., otros en vías de serlo. Todos unidos en este gran discurso que ***Péndola*** pretende asumir como una de sus líneas editoriales rectoras. La poesía en voces noveles y en otras ya maduras y decantadas; la narrativa, explorando nuevas posibilidades expresivas. El artículo de reflexión histórica, sustentada en referencias históricas, como lo hacen Ana Luisa Vélez y Laura Ogaz, la especulación imaginativa de Maricarmen Rivera... Y además, no menos importante, tener presentes a los escritores que dejaron su huella pero ya no nos acompañan: Alejandro Rossi, Macario Matus.

La oferta es variada, las ideas infinitas, lo único que los une es el esmero en el bien escribir, el goce de la palabra y sus múltiples significados. Compartirlo contigo, lector, hacerlos participantes de esta experiencia estética. La invitación reiterada en cada número para acompañarnos y la invitación a colaborar en esta aventura que aspiramos, se consolide cada día más.